

GAS DE ESQUISTO

Una aventura demasiado peligrosa

ELSON CONCEPCIÓN PÉREZ

La batalla de las transnacionales por el dominio de las reservas no convencionales de combustibles puede darse en cualquier parte del planeta. Desde hace algunos años, la extracción del gas de esquisto contamina el ambiente lo mismo en las frías tierras canadienses que en la convulsa Europa.

Igual sucede en Estados Unidos, donde un tercio del gas que se saca de las entrañas de la tierra viene de las rocas de esquisto.

En México la alarma está activada ante la posibilidad de que los enormes gastos de agua para extraer el gas de las rocas pueda hacer más crítica la situación de la nación azteca, en muchos lugares con déficit del líquido, además de su contaminación.

Para excavar solo un pozo se necesitan entre 7,5 millones y 30 millones de litros de agua, según un despacho de IPS.

El panorama actual se ha puesto candente en Rumanía, un país con poca cobertura mediática pero donde las protestas reiteradas han obligado a la transnacional Chevron a suspender por ahora la extracción del gas de esquisto.

Según despachos de prensa recientes, miles de personas de más de 20 países se manifestaron en diversas jornadas para exigir el fin del *fracking* (fractura hidráulica) y otras “peligrosas” técnicas de perforación para la extracción del gas de esquisto. Los

asistentes pidieron a los políticos que “abran los ojos” a las consecuencias de esos procedimientos.

Los rumanos llevan nueve domingos consecutivos de protesta porque la extracción de gas por la transnacional norteamericana Chevron dañaría el medio ambiente en la provincia de Vaslui, al noreste del país.

HISTORIA CONTAMINADA

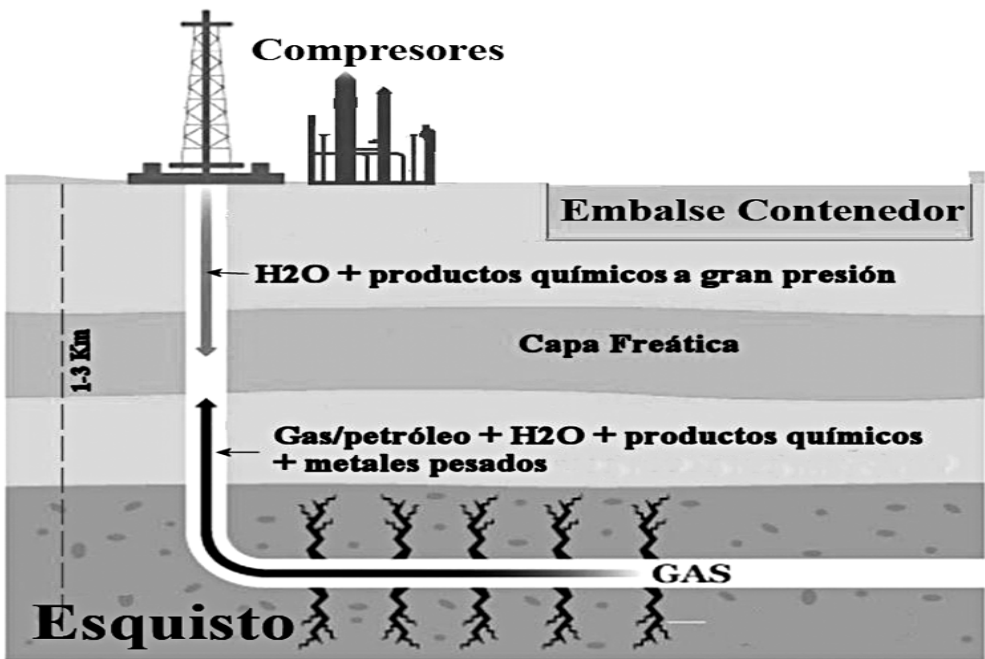
Esta historia comenzó a principios de los años ochenta, cuando George P. Mitchell, un empresario de Houston, Estados Unidos, constató que su empresa gasífera pronto quedaría sin producto comercializable.

Su angustia solo cesó al leer informes geológicos que señalaban que el gas natural que estaba atrapado en el esquisto (una densa roca de textura pizarrosa o arcilla compacta) podría liberarse y fluir.

Unos años más tarde, se concibió la técnica llamada fracturación hidráulica, y si en el año 2000 el gas de esquisto representaba apenas el 1 % de los suministros de gas natural de Estados Unidos, hoy supera el 25 %, de acuerdo con informes oficiales.

Tanto en Estados Unidos como en Canadá, el proceso para la extracción del gas de esquisto se basa en taladrar verticalmente las rocas inyectando agua y sustancias químicas a gran presión hasta una profundidad de mil a 3 000 metros y luego hacer hoyos horizontales de unos mil metros.

Los especialistas señalan que dicha fractura provoca la filtración atmosférica del



La técnica de extracción del gas de esquisto ha sido criticada por los ambientalistas.

INFOGRAFÍA: ECOLOGÍA VERDE

metano, que tiene un efecto invernadero 25 veces mayor que el dióxido de carbono y la contaminación del agua subterránea.

En el estado norteamericano de Colorado, donde la explotación del gas es muy alta, los habitantes colindantes con los pozos han denunciado que el agua que beben está altamente contaminada.

En tanto, en Canadá pobladores y ecologistas denuncian que la obtención del gas está causando daños irreparables a los parques naturales de valor universal.

Según pronósticos de la Administración de Información Energética norteamericana (EIA, por sus siglas en inglés), la producción del gas en el país se incrementará en un 44 % hasta el 2040.

En enero del año 2012, en una Reflexión del Comandante en Jefe Fidel Castro, titulada **Marcha hacia el abismo**, el líder histórico de

la Revolución advertía que “numerosos peligros nos amenazan, pero dos de ellos, la guerra nuclear y el cambio climático, son decisivos y ambos están cada vez más lejos de aproximarse a una solución”.

En el propio artículo abordaba el tema del gas de esquisto y precisaba que para su extracción se demandan grandes volúmenes de agua, y la excavación y fractura generan enormes cantidades de residuos líquidos que pueden contener químicos disueltos y otros contaminantes que requieren tratamiento antes de su desecho.

Baste señalar que entre las numerosas sustancias químicas que se inyectan con el agua para extraer este gas se encuentran el benceno y el tolueno, que son sustancias terriblemente cancerígenas.

Y advertía Fidel: “Es una aventura demasiado prematura y peligrosa”.

Declaran estado de calamidad en Filipinas

MANILA.—El presidente de Filipinas, Benigno Aquino, declaró este lunes el estado de calamidad nacional luego de la devastación causada por el supertifón Haiyán, que tocó tierra en ese país poco antes del amanecer del viernes con vientos sostenidos de 314 kilómetros por hora y rachas de hasta 379.

Desde Tacloban, una de las ciudades más afectadas, el Presidente dijo que la prioridad del Gobierno es restablecer la energía y las comunicaciones, así como acelerar la entrega de ayuda a los sobrevivientes.

En Tacloban, ubicada en la isla de Leyte, se estima que murieron diez mil personas por causa del impacto directo del fenómeno natural. Se calcula que otros cientos perdieron la vida en el resto del país del sudeste asiático.

El director de la Cruz Roja de Filipinas, Richard Gordon, describió la devastación como un “caos absoluto” y aseguró

El tifón Haiyán, ahora un poco más debilitado, dejó decenas de muertos y heridos en su paso por Vietnam y China

que se están tratando de limpiar los caminos para poder llevar alimentos, ropa, medicinas y agua potable a las áreas más remotas, según BBC Mundo.

Un enorme esfuerzo de asistencia internacional se ha puesto en marcha en Filipinas, con el envío de alimentos y otros productos de primera necesidad.

En la madrugada el tifón Haiyán entró en Vietnam por el Norte, cerca de la famosa Bahía de Hang Long, pero con una categoría mucho más reducida y vientos sostenidos de 140 kilómetros por hora.

Al menos 13 personas perdieron la vida y otras 81 resultaron heridas en seis provincias en el centro y el norte de la nación indochina, según el Comité Nacional de Búsqueda y Rescate. Casi 600 mil personas fueron evacuadas.

La zona más afectada fue la provincia de Quang Ninh, en el norte del país y fronteriza con China, donde se registraron rachas de viento de 120 kilómetros por hora que derribaron árboles y arrancaron tejados y postes eléctricos.

En China, el paso del tifón había dejado este lunes al menos ocho muertos, según Xinhua. Dos de ellos son tripulantes del buque mercante que quedó a la deriva cerca de la isla de Hainan. Otras cinco personas de la tripulación siguen desaparecidas.

La alerta roja, la máxima prevista para casos de emergencia, sigue activada por las intensas lluvias que afectan al país.



El tifón dejó zonas completamente arrasadas en Filipinas. FOTO: EPA



Los caminos están bloqueados por montañas de escombros, lo cual perjudica la llegada de la ayuda a las zonas devastadas. FOTO: REUTERS